

NOSOTROS

Revista de la F.A.I. M. C. B. N.

Año III - 3.ª serie ■ VALENCIA, LUNES 12 DE DICIEMBRE DE 1938 ■ Número 153

A NUESTROS LECTORES

Como sea que son muchos los lectores que se interesan en el porqué ha dejado de colaborar en "Nosotros" Miguel Alonso Somera, el inspirado autor de "Pinceladas", notificamos desde estas columnas a todos que ha sido debido a una enfermedad, que si de momento no pone en peligro su vida, impide desarrollar sus tareas habituales.

Una enorme multitud recibe, al grito de "¡Cañones y víveres para España!", a los voluntarios que han luchado en España

MARSELLA

Los corsos sienten orgullo de ser franceses

Hoy se ha celebrado una imponente reunión de los corsos residentes en Marsella para protestar contra las pretendidas reivindicaciones italianas.

Se votaron unas conclusiones mostrando la indignación suscitada por "el equívoco y la injuria que trata de crear artísticamente el Gobierno de Roma y la Prensa fascista, haciendo pasar a los corsos por súbditos de Mussolini".

Los reunidos proclamaron frente al mundo su calidad de ciudadanos franceses y su inquebrantable voluntad de continuar siéndolo.—Fabra.

JERUSALEN

Medidas de vigilancia

Para completar las medidas de vigilancia en la circulación, los comandantes militares han sido encargados de controlar el tráfico costero entre los puertos de Palestina.—Fabra.

MOSCÚ

Nuevo comisario del pueblo

El soviet supremo ha nombrado al camarada Lovrakov, comisario del pueblo de Cereales y Ganadería.—Fabra.

KAUNAS

Estado de excepción

El Gobierno ha proclamado en la capital y sus alrededores el estado de excepción.

Se cree que la medida obedece a las manifestaciones de los estudiantes nacionalistas, los cuales en un mitin celebrado en la Universidad, han votado una resolución antigubernamental.—Fabra.

ESTOCOIMO

Llamamiento del obispo a los fieles

Los obispos suecos han lanzado un llamamiento invitando a los fieles a participar en las suscripciones a favor de los refugiados israelitas que se han visto obligados a huir del país nazi.—Fabra.

BUENOS AIRES

Gran desfile militar

Se ha celebrado ante el palacio del Gobierno, presenciándolo el Presidente y las autoridades, un gran desfile militar, en el que tomaron parte 600 oficiales y 30.000 reservistas, todos los cuales, acompañados de las bandas de música, entonaron el Himno Nacional.

En los círculos competentes relacionan esta manifestación con las sugerencias de Roosevelt de mejorar la defensa continental.—Fabra.

BRUSELAS

DESPUES DE RECIBIDOS EN LA ESTACION-FRONTERA DE QUEVY POR NUMEROSAS DELEGACIONES SOCIALISTAS Y DE ANTIGUOS COMBATIENTES DE ESPAÑA, LOS VOLUNTARIOS DEL FRENTE DE LA LIBERTAD HAN SIDO ACOGIDOS EN LA CAPITAL POR UN GENTIO INMENSO, DELIRANTE DE ENTUSIASMO. QUE RODEABA LA ESTACION DEL MEDIODIA. DECENAS DE MILLARES DE DEMOCRATAS ACLAMARON A LOS DEFENSORES DE ESPAÑA REPUBLICANA AL GRITO DE "¡VIVA LA REPUBLICA! ¡CANONES Y VIVERES PARA ESPAÑA!" Y TAMBIEN "¡VIVA LA UNIDAD!"

PRAGA

Suicidios a granel en las zonas anexionadas por Alemania

El conocido militante obrero Lucke, de Schumburg-Gistel, se ha suicidado en el hospital de Gablonz.

También se ha suicidado la señora Ulbricht, antifascista, de Schumburg-Gistel.

En el cementerio de esta ciudad, y haciéndose un tajo en la muñeca, se produjo la muerte el conductor de locomotoras, Paul Belda.

Además se citan en Bohemia del Norte los siguientes suicidios: el comerciante J. Grossmann, de Neuwelt; una joven deportista obrera, llamada Lejsak, de Berzdorf; el obrero Mollmann, de Johannesdorf; y el ferroviario Tuma, de Franzendorf.

Se teme que un gran número de personas detenidas y trasladadas al III Reich, de las que se oarece de noticias, se hayan también suicidado.—A. I. M. A.

Todas las librerías checas son "depuradas" por los alemanes

Los nazis dedican todo su celo en destruir todo cuanto recuerda la rica cultura checa bilingüe. Las más insignificantes inscripciones en lengua checa son arrancadas.

Los retratos de Masaryk, Benes, Svehla, Palacky y Huss son recogidos, y en la primera ocasión, quemados públicamente, con discursos inflamantes.

Se "depuran" las librerías populares checas, retirando incluso las traducciones de autores clásicos alemanes.

POR "CAUSAS AJENAS" A SU VOLUNTAD, NUESTRO QUERIDO COLEGA

"LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA"

DEJARA DE APARECER VARIOS DIAS

UN DESFILE, QUE LOS AGENTES DE POLICIA INTENTARON EN VANO DISOLVER, ATRAVESO LOS BULEVARES PARA ACUDIR A LA CASA DE LOS TRANVIARIOS, DONDE SE CELEBRO UN MITIN. PERO ANTES DE LA LLEGADA DEL DESFILE, MILLARES DE PERSONAS SE APINABAN ANTE LAS PUERTAS, LLENANDO LA GRAN SALA DE FIESTAS, LA SALA DE ESPERA Y QUEDANDO GRAN PARTE EN LA CALLE.

LEEMANS, ANTIGUO COMISARIO POLITICO DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES, PRESENTO AL ENBAJADOR DE LA REPUBLICA, SEÑOR RUIZ FUNES, SIENDO RECIBIDO AL GRITO DE "¡BURGOS, JAMAS!"

Todos los monumentos erigidos en memoria de hombres de Estado y de las personas eminentes que han contribuido al desarrollo de la cultura checa, son destruidos de una manera bárbara.

Los Liceos y colegios checos han sido transformados en cuarteles.—A. I. M. A.

ALEMANIA

Indignación en todo el mundo contra los nazis

En un mitin organizado por la Asociación de Estudiantes Nortuegos en Oslo, al que asistieron más de un millar de personas, el profesor Paasche, el arquitecto Odd Nanson, uno de los hijos de Fritjhof Nanson y el presidente de la Asociación estudiantil, Halvard M. Lange, protestaron con energía contra los recientes pogromos nazis en Alemania.

Los oradores pidieron que Noruega acuda en ayuda de los desgraciados refugiados de Alemania y de las regiones sudetes.

Se aprobó, por unanimidad, una resolución de protesta que lleva ya las firmas de quince organizaciones estudiantiles y de veinticinco profesores.—A. I. M. A.

Gran campaña antisemita

Los nazis de Berlín organizan una nueva y violenta campaña antisemita para los próximos meses. Desde esta fecha al mes de abril deben celebrarse 1.500 mítines en la capital y sus alrededores. El doctor Goebbels ha inaugurado la campaña con un mitin de masas en la Opera Kroll.—A.

VIENA

Los obreros piden aumento de salario

Los obreros se alzan contra las exigencias, cada vez mayores, de los jefes de las empresas y de los burócratas del Frente de Trabajo alemán.

En numerosas fábricas de Viena, los obreros solicitan salarios más elevados.

AUSTRIA

Aumenta el paro obrero

A fines de octubre la estadística oficial señala 106.500 parados, de los cuales únicamente perciben un subsidio 69.817. Hitler había prometido que todos los parados serían en lo sucesivo socorridos; ésta es una nueva decepción para los sin trabajo.

Esta es la primera vez, desde la anexión, en que la estadística oficial señala una tendencia a aumentar en el paro. De fines de septiembre a fines de octubre el número de parados ha aumentado en 6.878, aunque en el transcurso del mes actual gran número de obreros han sido incorporados al servicio de trabajo forzado y al servicio militar.

Los combatientes oficiales lamentan que "ni siquiera la mitad de los parados se les puede utilizar totalmente"; por ello se deduce que estos parados se les dedica a cualquier trabajo. Hace algún tiempo se indicaba que Austria no era capaz de absorber todo su ejército de parados y que únicamente se les podría dar trabajo enviándoseles al Reich. Y puedo verse que las últimas cifras oficiales indican un nuevo aumento del paro.—A. I. M. A.

LONDRES

Protesta de un miembro del Consejo general de las Trade Unions inglesas

"Nada pone más de relieve la brutal estupidez y la ineptitud económica y social del fascismo alemán que las ferocidades cometidas contra los judíos", ha declarado George Hicks, diputado, miembro del Consejo General de los Trade-Unions; al "Daily Worker", de Londres.

"Es evidente que todo ser humano normal debe unirse a sus semejantes para salvar al mundo de esta pretendida "cultura aria" que por pura crueldad empuja a la humanidad hacia la barbarie. Estos pogromos indican los fondos repugnantes de degradación, hacia los cuales conduce a Alemania el rey nazi. Hitler hace recaer su crueldad sobre los judíos; pero al hacerlo, avilanta y castiga más aún a la misma Alemania."—A.

La pluma, arma de combate

Hubo un pedagogo —por cierto, bastante reaccionario— que acuñó en su prosa pulida esta frase: "La pluma, esa antena de las divinas creaciones..."

Tiene el lenguaje el poder de la musical cadencia, el del concepto racional intrínseco, y un tercero que, participando de estos dos, se resuelve en sugestión, en algo esotérico y trascendente, en pura magia, en fin.

Este fenómeno, que corresponde por entero al Arte, hace de éste un elemento de doble significación: sirve para exaltar y para adormecer, para edificar y para destruir. Vino y opio, néctar y triaca. Volvamos a nuestra frase: "La pluma, esa antena de las divinas creaciones..." Sucena bien, ¿verdad? Su falsedad

no es por eso menos cierta: En primer lugar, la creación divina no existe; donde la Biblia dijo "creación", afirmó la Ciencia: "evolución". La Naturaleza, que habría sido la creación divina, dejó de serlo en este momento. Pero la Naturaleza es, sin duda, lo contrario del Arte. El Arte es una genuina creación humana. Modifiquemos, pues, nuestra frase, diciendo: "La pluma, esa antena de las "humanas" creaciones", sin reparo de eliminar a Dios y privarle de atributos que no le pertenecen. El hombre es el único ser creador, y crea el Arte, crea el lenguaje y las frases. Así, la pluma, antena de las humanas creaciones, cuando no fabrica opio y triaca literarios, es una tremenda arma de combate.

De un alcance inverosímil, atraviesa los siglos y coloca certeramente los proyectiles en el corazón de sus víctimas. Voltaire, Renán, Nietzsche, Tolstói, Reichs, han hecho definitivos blancos en la religión, en el despotismo y la tiranía. Se equivocó Cervantes cuando concedió primacía a las armas sobre las letras. La pluma es espada, lanza, fusil, ametralladora y cañón. Es arma que se carga con la idea, materia explosiva de potencia única que hace estallar el fulminante de la razón. Hagamos la guerra con la pluma los que no podemos hacerla con otro género de arma. No somos, de fijo, menos combatientes, ni nuestro escote en la lucha será inferior al que justamente nos corresponda.



"Desde todos los lugares se puede hacer labor anárquica, no solamente en la demolición, sino en la construcción de la nueva sociedad que alborea, y que será tan progresiva como los anarquistas: intensifiquemos nuestro actuar."



"No olvidemos que las revoluciones no se perdieron jamás por los organismos coercitivos del Estado, sino por la desviación de los revolucionarios."

(NARDO MERINO en su conferencia de ayer en el Sindicato de la Construcción)

Generalitat de Catalunya

DELEGACION AL PAIS VALENCIA

El sábado tuvo lugar, en el local de la Delegación de la Generalitat de Catalunya al País Valenciano, sita en la Avenida de Nicolás Salmerón, número 4, el acto de dar conocimiento oficial a la Prensa local, de la apertura de todas sus actividades de las oficinas y servicios de la citada Delegación.

La situación creada con motivo de la interrupción de las comunicaciones con Catalunya, ha hecho preciso el establecimiento de la delegación, que, como siere, en breves palabras el secretario general señor Montes, viene a llenar un vacío existente, principalmente para los combatientes catalanes. A ellos, en primer lugar, dedica su atención, estableciéndose servicios que permitirán a los combatientes catalanes estar en más estrecho contacto moral y materialmente con Catalunya. Asimismo, para los catalanes no combatientes, residentes en el País Valenciano, la Delegación viene a ser el nexo espiritual, a

través del cual se percatarán del movimiento e innovación que en materia cultural, artística, económica, social, etc., se producen en Catalunya.

La Generalitat, al establecer su Delegación en Valencia, desea también fortalecer los vínculos ancestrales que unen nuestros dos pueblos. Un pasado de varios siglos de existencia, bajo una misma bandera, compartiendo los mismos dolores, luchas y victorias nacionales, permanecen siempre en las conciencias colectivas, y no pueden menos de traducirse, en la práctica, en corrientes de simpatía y comprensión. La Delegación cultural de llevar a Catalunya las manifestaciones del espíritu valenciano, tan afín al nuestro, y de traer a Valencia las manifestaciones del espíritu catalán. Esto originará un intercambio de ideas y sentimientos, del cual saldrá beneficiada la cultura de ambos pueblos.

Un libro que debe hallarse en toda biblioteca

"MIENTRAS VULLA LA HIRNA FASCISTA"

Versos de guerra y de triunfo

por **FELIX PAREDES**

Presentado por Ediciones LIBRE-STUDIO

Edición selecta Precio 15 pesetas

FRANCISCO ALBARRACIN

UNIFORMES DE GUARDIA SEGURIDAD, ASALTO Y AVACION

Gran surtido en trajes caballero

Calle de la Carda, 12 :: Teléfono 15596 :: Franvia n.º 7

Casa BALANZA - Granja Levante

Gran servicio de café-bar :: Plaza de Emilio Castelar

VIDA MUNICIPAL

Consejería de Abastecimiento

CARNET DE RACIONAMIENTO INFANTIL

A partir de hoy lunes, día 12 del actual, podrán las personas interesadas retirar los carnets de identidad infantil, correspondientes a los distritos de la Audiencia y Universidad, en las respectivas Tenencias de Alcaldía, de nueve treinta a una treinta.

Será necesario poseer la partida de nacimiento del niño, el carnet de racionamiento familiar, el número resguardo que se les entregó y la tarjeta provisional.

El precio de dicho carnet es de 0'25 pesetas.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Valencia, 11 de diciembre de 1938.

El consejero, DANIEL CIUDAD GARCIA.

F. I. J. L.

Concurso Literario Juvenil

Organizado por la Secretaría de Cultura del Comité Peninsular de las Juventudes Libertarias, se celebrará en breve un importante CONCURSO LITERARIO JUVENIL.

La importancia del acto, debido a su doble carácter de literario y juvenil, nos hace asegurar que esta idea alcanzará éxito, ya que es una necesidad de la juventud española exponer sus aspiraciones ideales.

El CONCURSO LITERARIO JUVENIL versará sobre cuatro modalidades: cuento, poesía, artículo y reportaje.

El tema será de libre elección de los concursantes y no podrán participar en este certamen elementos profesionales de ninguna de las modalidades que figuran en el llamado memento.

No debe quedar un solo combatiente, joven o muchacha, sin mandar su modesta colaboración.

En breve, y en las columnas de la Prensa, daremos más detalles sobre este acontecimiento de la juventud.

Sindicato Único de la Enseñanza C.N.T.-A.I.T.

Organizada por la Comisión de Propaganda de este Sindicato, mañana, día 13 del corriente, a las seis de la tarde y en el local del Sindicato de la Madera, plaza de la Madera, antes San Andrés, número 3, se celebrará una CONFERENCIA a cargo del compañero MERINO, el cual dará a conocer los acuerdos recaídos en el último Pleno celebrado en Barcelona. Esperamos de nuestros afiliados y simpatizantes la puntual asistencia por tratarse de un tema de suma importancia.

Vuestros y de la causa libertaria.

LA COMISION DE PROPAGANDA DEL SINDICATO DE LA ENSEÑANZA

ACTUALIDADES

P. Emilio Castellano Tel. 12124 FILM

SESION CONTINUA DESDE LAS ONCE DE LA MAÑANA

HOY ESTRENO

ESPAÑA AL DIA número 77, últimas informaciones. — VISTAS INTIMAS DEL CIRCO, interesante, documental. — USE SU IMAGINACION, precioso musical. — UN JOVEN TIMIDO, formidable cómica, por Buster Keaton (Pamplona)

"CLAUSOLLES"

PELAS IMPERMEABLES BRAGUEROS :: MEDIAS GOMA

LARGO CABALLERO. 2 VALENCIA

LA GITANA

ALMACENES

DE TEJIDOS ESPECIALIZADOS PARA LOS REVENEDORES AMBULANTES

PLAZA DE LA MERCED, 8

FERRETERIA

Ernesto Ferrer, S. A.

INTERVENIDA

Periodista Luis de Sirva, 2

antes Barcas. Teléfono 14160 :: VALENCIA

Teléfonos: 14.188 19.268

Reunión ordinaria del Subcomité Nacional de la C. N. T.

Se da lectura a la correspondencia recibida del Comité Nacional y a varios informes que cuando en continuación a ciertas consultas y peticiones que se le han hecho.

El compañero Falomir hace informe de las gestiones realizadas en Madrid, en unión de Federico López, que, como miembros del Subcomité Nacional de Enlace, han hecho en aquella capital aceros de las dos organizaciones para solucionar las discrepancias existentes en la fábrica estándar, dando todas ellas resultado positivo y aprobándose su información.

El compañero López informa ampliamente de las gestiones realizadas acerca de la Subsecretaría de Armamento, en relación con las industrias de guerra, cuyas gestiones son

favorables, apreciándose, por ambas partes, el deseo de solucionar las cuestiones de acuerdo de la mayor armonía para bien de la causa antifascista, siendo aprobada su gestión.

El compañero Villar hace un breve informe de la situación de la Prensa en relación con la producción del papel, esperando que vaya mejorando paulatinamente en días sucesivos, lo que evitará males mayores, difíciles de superar.

Por último, se acuerda, después de amplios informes de los distintos delegados, plantear algunos problemas al Comité Nacional para que éste haga las debidas gestiones para su pronta resolución.

Por el Subcomité Nacional, EL SECRE-TARIO.

Los COMEDORES INFANTILES para los hijos de los combatientes que luchan por la Independencia de España, harán que se estrechen más y más los lazos que unen a vanguardia y retaguardia.

Contribuid con vuestro donativo al sostenimiento de estos comedores.

¡Españoles! ¡Antifascistas! Uno de los deberes fundamentales que la retaguardia ha de cumplir con los defensores del suelo patrio es procurar que nada falte a las familias de los combatientes.

Ayuda con tu donativo al sostenimiento de los COMEDORES INFANTILES, donde los hijos de nuestros defensores recibirán una buena alimentación.

¿Tienes necesidad de enviar algo a los frentes? S.I.A. te informará. ¿Te hallas necesitado en el frente o en la retaguardia? Acude a S. I. A. y ella te socorrerá

Cartelera de Espectáculos

SECCION TEATROS

PRINCIPAL.—Compañía Soler-Mañana, 6 tarde y 10 noche: "Fuenteovejuna".

APOLO.—Compañía Juanito Martínez.—Todos los días, 5'45 tarde y 9'45 noche: "Al toc del carago" y "Casos y cosas".

RUZAFIA.—Compañía de revistas Eduardo Gómez.—5'45 tarde y 9'45 noche: "Las tocas". Gran éxito.

ESLAVA.—Compañía Isbert-Milagros Leal.—Mañana, 6 tarde y 10 noche, en honor de nuestros gloriosos aviadores españoles y a beneficio de los huérfanos del Cuerpo: "¡Caramba con la marquesa!" Fin de fiesta por Milagros Leal, Isabel Ferri y José Isbert.

ALKAZAR.—Compañía Mauri-Morcillo.—6 tarde y 10 noche: "¡Cuidado con la Paca!" Éxito continuo.

CAPITOL.—Compañía de esquemas Mariano Ozores. — Tercera jornada de "Telón en blanco". Todos los días, 6 tarde y 10 noche.

EDEN CONCERT.—4'30 tarde y 10 noche: "cocktail" de variedades.

SERRANO.—Compañía de comedias Martí-Pierrá.—Hoy, a las 6 tarde y 10 noche: "La reina de la columna".—Mañana, a las 6 tarde y 10 noche: "La reina de la columna". Clamoroso éxito.

SECCION CINES

RIALTO.—"Marines del Báltico".

OLYMPIA.—"Bajo órdenes secretas".

TYRIS.—"Prisioneros del odio".

GRAN VIA.—"Del mismo barro".

METROPOL.—"La princesa encantadora".

AVENIDA.—"El niño de las verónicas".

SUIZO.—"Unidos en la venganza".

GRAN TEATRO.—"La ciudad de cartón".

GOYA.—"Rosario la cortijera".

FALACIO.—"El retorno de Raiffes".

POPULAR.—"La dama de las caméllas".

IDEAL.—"Contra el imperio del crimen".

MUNDIAL.—"La última noche".

MUSEO.—"¡Abajo los hombres!".

VALENCIA.—"Noche nupcial".

JERUSALEN.—"Oriente y Occidente".

GINER.—"¡Abajo los hombres!".

DORE.—"El templo de las hermosas", por Gary Grant y Genevieve Tobin, en español.—"La llave de cristal", por George Raff, en español.

FONTANA ROSA.—La emocionante producción "La amenaza pública", por Jean Arthur y George Murphy.—La celebrada joya musical del maestro Vives, "Doña Francisquita", por Raquel Rodrigo, Matilde Vázquez, Fernando Cortes y Félix de Pomes.

SOROLLA.—Sesión continua de 4 tarde a 12 noche.—"Aquí viene la Armada", por James Cagney, y "No más mujeres", por Jean Crawford y Robert Montgomery.

LIRICO.—"Valencia", documental.—"Un mal negocio", cómica, por Lepe.—"Sueño musical", revista musical.—"All-Baba", dibujo en colores.—Estreno de la gran producción, en español, "El misterioso doctor Carpi", de emocionante y sensacional argumento, llevado magistralmente a la pantalla.—Sesiones: de 4 a 9, continua, y de 9'30 a 12'30.

SECCION DEPORTES

TRINQUETE DE PELAYO (Intervenido por el Estado). — Gran partido para mañana martes, a las 3'15 tarde: Fuentes, Pedreguer y Torrijos (rojos), contra Torrijos, Llago I y Miralet (azules).

Frontón Valenciano

Mañana, a las 3'30 de la tarde

Grandes partidos y quinielas

Horchatería de Cutalina

Plaza de Santa Catalina, 6 y Cholrén, 4

Teléfono 12072 :: VALENCIA

La Prensa francesa sigue ocupándose extensamente de las reivindicaciones italianas en Francia

BAYONA

Actividad propagandista en la zona rebelde

Constantemente se ofrecen pruebas de la hiberización de la zona española dominada por la invasión alemana que se apodera de todos los servicios en la España rebelde.

En breve van a inaugurar los alemanes una nueva línea aérea, en servicio diario, de Tetuán a Victoria, que enlazará con el recorrido bisemanal (miércoles y sábados) Tetuán-Larache.

Cuentan también con otra línea aérea, que hace el servicio Sevilla-Cadix, por Cabo Juby.

Pertenece este servicio a una empresa que bajo el título "Iberia S. A.", explotan los alemanes, bajo la dirección de un tal von Lindenberg.

Por otra parte anuncian los fascistas una nueva expedición a Alemania de elementos de la sección femenina de F. E. T. y de las T. O. "con capacidad de asimilación suficiente para que informen del funcionamiento de las diversas secciones nacionalsocialistas", por si fuera conveniente establecer las modalidades de aquellas organizaciones en la F. E. T. de España.

Filar Primo de Rivera es la más activa propagandista de esta hiberización de España.—A. E.

PARIS

Los "voluntarios" que tiene Franco en su zona

Cada vez que se produce una crisis como la presente, la situación española pasa rápidamente a primer plano. La artera gran obra del eje Roma-Berlín es evidente. Hitler y Mussolini han perfeccionado su táctica de "chantaje". El fascismo internacional, después de fracasar en lo de la beligerancia a Franco, necesita enviar más hombres y materiales a la Península. La importancia de la invasión italoalemana está, perfectamente reflejada en la siguiente información: La cifra de 23.000 combatientes es completamente falsa, puesto que ya en 16 de octubre de 1937 alcanzaba a más de 90.000.

Informes privados de Salamanca señalaban, hace algún tiempo, a 46.500 combatientes extranjeros, aparte de 450 mujeres que actuaban como enfermeras, choferas y hasta pilotos. Esa misma cifra figura en los registros del Estado Mayor italiano.

La diferencia entre la cifra de 46.500 y los 90.000 se explica en parte, porque no todos los "voluntarios" combaten en unidades formadas íntegramente por extranjeros. Esos 46.500 corresponden al cuerpo expedicionario italiano en España, enviado de acuerdo a los convenios militares de 1936. Pero existen los otros italianos y alemanes que han firmado contratos individuales para luchar en España. Las listas de transportes hasta octubre del año pasado indicaban la existencia de más de 90.000, a pesar de que ha habido, probablemente, transportes sin control a través de Ceuta.

Además, entre los 46.500 "voluntarios" registrados oficialmente no figuran:

1.—Dos regimientos de infantería albanesa, que salieron de Durazzo y de Tirana en enero y marzo de 1937, y una brigada de artillería de montaña que, con dos compañías auxiliares, forma un

La Prensa sigue dedicando sus comentarios a las pretensiones territoriales italianas.

"Le Figaro" declara que si Italia negase valor a los acuerdos de 1935 y plantease determinadas condiciones en el continente africano o en el aspecto mediterráneo, Francia tendría que declararlas "que puesto que los convenios no tienen valor, Francia no ve razón alguna para concertar otros nuevos".

"No queremos hablar —agrega— de las "reivindicaciones" sobre Córcega, que son una majadería. Por lo que se refiere a Túnez, ningún francés permitirá la menor lesión en nuestro protectorado. Túnez es una de las cosas sagradas por las cuales Francia se batiría inmediatamente, fuesen cual fueren las consecuencias, si se intentase tocarla. Decimos esto sin jactancia, pero sin vacilación, y, además, estamos seguros que este es el único lenguaje que entienden los italianos.

"Le Petit Parisien" pone de relieve las manifestaciones de lealtad a Francia registradas en Túnez, y agrega que no se dejará que ninguna potencia extranjera ponga el pie en cualquier punto del Imperio colonial francés.

"L'Oeuvre", por su parte, escribe: "Comprendemos perfectamente la especie de chantaje que se quiere ejercer sobre nosotros, y es suficiente contestar: "No lo aceptamos", y para ello no se necesita consigna, ya que Francia es unánime en este sentido."

"L'Ere Nouvelle" dice: "El tono de la Prensa fascista y el carácter de las reivindicaciones italianas nos obligan a pensar en toda eventualidad. Hace mes y medio, en Francia se adoptaron posiciones viriles. Hay que mantenerlas. Francia tiene que estar preparada a cualquier eventualidad."

"Excelsior" dice: "Mussolini se engaña si cree que los métodos de Hitler para resolver en beneficio de Alemania el Estatuto de Europa central le permitirán a él resolver, a beneficio de Italia, el Estatuto Mediterráneo. Para convenirse no tiene más que leer la Prensa inglesa."

"La République" comenta la

KLAIPEDA

La situación madura, declara el jefe de la "Kulturverband"

El jefe de la "Kulturverband" de Memel ha declarado que "la situación ya está madura para una decisión en Memel" y que después de la convocatoria del Parlamento, el próximo enero, podrá emprenderse una "acción".

En los círculos alemanes de Memel se estima que el Gobierno de Kaunas tendrá que adoptar una iniciativa para mejorar la situación en dicho territorio.

También declaran que una decisión, que introduzca un cambio esencial en la situación de Memel no será adoptada en dicho territorio, sino en Berlín, y el momento de adoptarla dependerá del estado de reacciones entre los dos Gobiernos interesados.

Finalmente se declara que hay que esperar el regreso del ministro de Alemania en Kaunas, quien, seguramente, someterá al Gobierno lituano proposiciones concretas del Gobierno alemán.—Fabra.

ESTADOS UNIDOS

El aviador Lindbergh se prepara a sumarse al nacionismo

El "Berliner Tagwacht" recibe la siguiente carta:

"La opinión americana" se halla presa de una gran emoción ante la decisión de Lindbergh de ir a instalarse definitivamente en Alemania. Sobre todo ha producido más sorpresa por el hecho de que Lindbergh haga conocer ostentadamente su decisión, en el momento en que la opinión americana de todas las tendencias está tan profundamente indignada a ante los pogromos que acaban de desarrollarse en Alemania.

La actitud de Lindbergh era ya poco clara en la última crisis. Se sabe que fue llamado como experto semioficial para defender la concepción chamberlainiana de la "paz", y que su juicio sobre la supuesta impotencia de la aviación soviética y la debilidad de su ejército aéreo ha servido a Chamberlain para su política de compromiso a todo precio. En su reciente viaje a Berlín, Lindbergh, fué objeto de honores particulares por parte del III Reich. Se conocen los lazos materiales que a él le unan.

La señora Lindbergh acaba de escribir a amigos berlineses, pidiéndoles le busquen una vivienda para ella y su marido. Firmó esta carta con un "Heil, Hitler!"—A. T. M. A.

SANTIAGO DE CHILE

El nuevo presidente de la República

El resultado oficial de las elecciones presidenciales es el siguiente: señor Cerdá, 222.720 votos contra 218.609 el señor Rosa.

El señor Cerdá será proclamado presidente de la República el día 24 del corriente.—Fabra.

cuestión ucraniana, y declara que tal vez aquí Alemania tropiece con una coalición, y pone de relieve que ni la U. R. S. S., ni Polonia, ni Rumanja, quieren oír hablar de una Ucrania independiente. Y Polonia vuelve su mirada hacia Rusia.—Fabra.

La Prensa y la cuestión de Ucrania

La Prensa dedica sus comentarios a la cuestión de Ucrania.

"L'Époque" ve en la petición de los diputados rutenos una maniobra de Alemania encaminada a desmembrar el Estado polaco con objeto de apoderarse del paso hacia Ucrania, paño de Dantzig y Memel, y agrega: "Para Polonia no hay más que un camino: constituir un bloque con los Estados bálticos, Rusia y Rumanja, pero no hay que perder ni un minuto."

"Le Petit Journal" se pregunta qué ocurrirá en Memel y cuáles son las intenciones de Hitler y Ribbentrop, y estima que los nazis quieren llevar su hegemonía especialmente a las minas y pozos de petróleo de Ucrania.

Refiriéndose a las pretensiones italianas, "Le Journal" dice:

"El vendaval desencadenado en el Mediterráneo se prolonga a pesar de todos los intentos de apaciguamiento. Para hacer frente a esas pretensiones no hay más camino que el de cortar radicalmente las agitaciones provocadoras."—Fabra.

LONDRES

Un discurso interesante de Churchill

Churchill ha pronunciado un discurso en Chisford (Essex) en una reunión organizada por la Unión Pro Sociedad de Naciones.

Se refirió a las reivindicaciones italianas en el Mediterráneo, que preocupan a Francia —dijo— en el momento que el dictador nazi prepara una nueva ofensiva en la Europa Central, ofensiva cuya dirección se desconoce.

Añadió que después de Munich y la destrucción de Checoslovaquia, Hitler tiene que escoger entre tantas posibilidades y sólo tiene la dificultad de saber adónde ha de dirigirse primero. ¿Será Memel o Dantzig? ¿Sublevará a los ucranianos polacos contra Polonia o a los transilvanos contra Rumania? Nadie lo sabe, pero todo indica una próxima etapa de la agresión nazi, contra la que no se prepara ninguna resistencia concertada.

El orador añadió que el acuerdo angloitaliano no ha apaciguado a Mussolini, que se agita para conseguir Niza, Córcega y Túnez, mientras la Prensa prepara la opinión para concesiones relativas al Canal de Suez. Apenas secada la tinta de las firmas de los acuerdos de Roma, se presentan nuevas exigencias y Chamberlain opina oportuno ir a Roma para ver qué nuevos apaciguamientos son posibles.

Churchill subrayó la profunda división de la opinión de Inglaterra sobre política exterior, división que retrata el rearme indispensable. Afirmó que el Gobierno no se atreve a proponer las medidas necesarias por miedo a invitar a colaborar a los partidos de la oposición. Muchos se preguntan por qué rearmar para arrastrarse a los pies de los dictadores y ayudarles a triunfar sobre las democracias.

"No estoy de acuerdo —continúa diciendo Churchill— por mucho que deploremos la dirección o la ausencia de dirección; nuestro deber es hacer cuanto podamos por nuestra patria y por la causa de la libertad. Si las medidas adoptadas son malas debemos intentar mejorarlas. Si la política es mala hay que intentar modificarla. Si el instrumento de Gobierno está agotado hay que intentar animarlo o reemplazarlo. Pero suceda lo que suceda, todos debemos trabajar en todos los partidos día y noche para poner al país en condiciones de no ceder más ante la amenaza de los bombardeos aéreos."

El orador estima que la opinión está más adelantada que el Gobierno, al que debe exigir medidas de defensa. Dice que la política exterior que unifica al país y haría posible la cooperación de todos los

BERLIN

No quieren servicios religiosos

Con motivo de la celebración de un servicio religioso en septiembre pasado, considerado inconveniente por los dirigentes nazis, han sido castigados con la supresión de haberes, dieciocho pastores de la Iglesia confesional de Bickow Brandeburgo.

Con estos ya más de treinta los que han sufrido idéntico castigo.

Actualmente están internados en campos de concentración o presos en diferentes cárceles, doce pastores protestantes, entre ellos Martin Niemöller.—Fabra.

BELGRADO

Elecciones legislativas

Se han celebrado las elecciones legislativas en Yugoslavia.

Según la agencia oficiosa Avalla, la lista gubernamental ha conseguido gran mayoría en Serbia, Bosnia, Herzegovina y Eslovenia. En las regiones croatas y en el litoral ha triunfado el jefe croata Machek.

Parece que la lista gubernamental tendrá en la nueva Cámara unos trescientos o trescientos diez diputados, y la oposición, sesenta o setenta.—Fabra.

LIMA

Se plantea la formación de una S. de N. americana

La delegación dominicana ha planteado ante la Conferencia la cuestión de una S. de N. americana, organismo que pueda resolver, por ejemplo, las diferencias de frontera.

El proyecto de Santo Domingo, que coincide con el presentado por Colombia en 1933, propone la cooperación internacional y acepta la jurisdicción del Tribunal de Justicia Internacional y la cooperación con la S. de N.

El proyecto de la siguiente definición de la agresión: primero, toda fuerza armada terrestre, naval o aérea que franquee las fronteras de tierra, mar o aire de un Estado; segundo, intervención unilateral o ilegal negándose al mismo tiempo a aceptar una sentencia legal o un arbitraje.—Fabra.

S. I. A. (Solidaridad Internacional Antifascista). Una forma de ayudar a nuestros luchadores es contribuyendo a la suscripción abierta por S. I. A.

S. I. A.

es el organismo aglutinador de la solidaridad mundial a nuestra España. Cooperando con ella harás un bien a la causa antifascista, beneficiándote a ti mismo

SI ERES AMANTE DE LA LIBERTAD, SI TE SIENTES SOLIDARIO CON QUIÉNES SUFREN Y LUCHAN CONTRA LA BARBARIE DEL FASCISMO, ASOCIATE A

S. I. A.

La guerra, los precios y los salarios

Desde que el mundo es mundo, la guerra ha llevado consigo la depreciación de la moneda. Un índice histórico, eloquentemente, de esto lo dan las monedas metálicas que, del antiguo peso de una libra (librae pondus), se han reducido a gramos y, a veces, a un peso puramente nominal de papel. Las guerras las han literalmente roídas.

El fenómeno de la inflación, consecuencia directa de la depreciación, es, por tanto, conatural a toda guerra. La última mundial nos ha confirmado la lección histórica, agigantándola.

Dos son los momentos que entran en la depreciación: el eclipse del crédito, extranjero y hasta interior, que falla al Estado en su franco mortal, y la escasez de mercancías. Por el primero, el Estado no puede valer su oro, en sus compras crecidas al extranjero, del símbolo de su "oro", sino que está obligado a gastar el propio oro directamente, y de esta manera se saca la base para cuando, alejada la nube de la guerra, las circunstancias sean nuevamente favorables al renacimiento del crédito. Las compras en oro nacidas del eclipse del crédito repercuten, por tanto, en su prolongación, por lo menos parcial, hasta cuando vuelva la paz.

Por otra parte, la escasez de mercancías, justamente en un tiempo de guerra, cuando el consumo social, aunque sea con fines de destrucción, se centuplica, no puede por menos que influir directamente sobre la moneda, esta mercancía "ideal" que realiza el cambio social. Su abundancia es el índice necesario de su falta de consistencia para su servicio de "cambio", puesto que la escasez de mercancías pone de manifiesto la falacia de su promesa. Con otras palabras: el conjunto de las mercancías, el montón "social" no puede aumentar sino por el trabajo y su efecto la producción, y su amenjamiento se traduce forzosamente en una escala de urgencia de los valores monetarios, escala que se realiza por la cantidad de la moneda o subida de precios.

El factor trabajo, que ya nadie duda sea, como fijó Adam Smith, la medida del valor, pierde, por lo menos aparentemente, su influencia en los precios de "guerra". Estos parecen obedecer exclusivamente a ley de la demanda y la oferta en sentido peyorativo, aumentando el mal por la desconfianza del crédito. Contra estos fenómenos, verdaderas cuanto vistosas apariencias, según la etimología de la palabra, se apuntan y se encarnizan las ordenanzas y leyes, las cuales también olvidan el trabajo como sustancia y medida del precio. El resultado es que las apariencias que son visiones no se dejan comprimir, y nunca se desacerditan tanto las leyes como en estas luchas contra molinos de viento.

Lo antedicho puede dar un hilo conductor para apreciar objetivamente los fenómenos monetarios propios de la guerra, o sea depreciación, inflación y subida de los precios.

Son todas estas apariencias inevitables del conjunto monetario de una nación en guerra, y por sí no esconden, como a menudo cree el vaigo, especialmente el dirigente, ni delitos ni crímenes, sino sencillamente falta de crédito y de mercancías.

Pero, como siempre, lo que es preciso es no dejarse engañar por las apariencias, sino buscar de llegar al terreno firme, a la sustancia de los fenómenos, a las cosas. En cuanto se refiere al crédito, sobre todo al internacional, su sustancia es el "oro", y en cuanto se refiere a los precios, su sustancia es el trabajo.

Lo que hace falta es que, en medio del torbellino de los fenómenos monetarios de la guerra, no se pierda nunca de vista la base del crédito de paz y la medida de todo precio: el oro y el trabajo. Sin embargo, el oro mismo se puede reducir a trabajo, pues ya es consabido que el verdadero oro de un país es su potencia de exportación que, a su vez, se resuelve en trabajo.

Y puesto que el trabajo se expresa en sueldo, no sólo en la paz, sino también en la guerra, lo más importante es tener una política de sueldos acertada, algo que represente, en todo lo posible, la base de la economía de guerra, la roca, la base sobre que edificar.

De nada serviría para el presente y el porvenir resistir las tormentas monetarias inseparables de la guerra si esto se alcanzara a costa del trabajo, de su real compensación y consiguiente mantenimiento y elevación del nivel de vida del pueblo.

Volveremos sobre el argumento que hemos aquí ligeramente bosquejado.

MANUEL FARINA SOLIMANO

Valencia, diciembre de 1938.

Misión inmediata de los anarquistas

LA CONFERENCIA DE NARDO MERINO EN EL SINDICATO DE LA CONSTRUCCION

Ayer, tal y como estaba anunciado, el secretario del Comité Regional de la F. A. I. dió en el Sindicato de la Construcción la conferencia primera de un nuevo ciclo organizado por la Federación Local de Agrupaciones Anarquistas.

El compañero Nardo Merino disertó durante hora y media ante una selecta concurrencia. Un acto íntimo agradabilísimo. Todos, rostros conocidos de viejos militantes.

Antes de entrar de lleno en el tema histórico brevemente la actuación de la militancia frente al fascismo, para llegar a la conclusión de que la organización, en sus acuerdos posteriores, no ha hecho más que reconocer y dar visos orgánicos a la actuación que individualmente se venía practicando frente al imperativo categórico de las circunstancias.

De tal modo, y como siempre ocurre en nuestros medios por nuestras características federalistas, la organización no ha hecho más que ordenar el criterio de los compañeros, criterio que en esta ocasión era ya un hecho consumado que les había llevado, con muy buen acuerdo, a aquellos lugares en que mayormente creyeran poder ayudar al pueblo en la titánica lucha que mantiene.

"Ahora bien; es necesario que nos elevemos e intensifiquemos nuestro actuar en cuantos cargos ocupemos, recordando que a ellos nos llevaron ideas subversivas que no deben ser convertidas, por acomodaticios ambientes, en conservadoras."

"Desde todos los lugares se puede hacer labor anárquica, no solamente en la demolición, sino en la construcción de la nueva sociedad que alborea, y que será tan progresiva como los anarquistas; intensifiquemos nuestro actuar."

No olvidemos que las revoluciones no se perdieron jamás por los organismos coercitivos del Estado, sino por la desviación de los revolucionarios."

"Es por esto que entiendo que todo compañero que desempeñando un cargo no se cibe a los acuerdos, debe ser sancionado."

"La transformación de un país es labor de titanes, que no puede llevarse a cabo burocratizándose en una labor contemplativa."

"Yo no soy titán, pero tampoco pesimista, por lo que entien-

do que debemos recabar de nosotros mismos: el dinamismo, que fué siempre nuestra tónica, e impregnar con nuestra actuación, llevando a los cargos aires de fronda, que posibiliten el avance progresivo del pueblo español."

Hasta aquí el compañero Merino, que fué mucho más extenso, es verdad, pero que en gracia al poco espacio de que gozamos en nuestro paladín, NOSOTROS, no podemos extendernos más.

Sólo nos resta felicitar a la Federación Local, e instarla a que continúe organizando actos de esta naturaleza, sencillos como éste, como éste, íntimos, y que tiendan, como éste, una corriente de compenetración entre la militancia del anarquismo.

Magnífica asamblea de las Juventudes Libertarias

En el teatro Eslava, la Federación Local de Juventudes Libertarias de Valencia celebró ayer un acto espléndido. Espléndido, por el número y el entusiasmo de los concurrentes y por la actuación de los oradores que en él tomaron parte. La finalidad de la reunión era la de dar cuenta a la opinión juvenil y a la opinión en general, de las actividades de la organización libertaria, adscrita a la gente moza, renuevo de savia, promesas y brotes, que ha de prestar a la vida de mañana atractiva fisonomía, aspecto renovador.

Era cuantiosa la lista de oradores, mas ello se justifica, si se tiene en cuenta que cada uno asumía una representación particular, dentro del gran concierto orgánico del movimiento juvenil anarquista.

Habló en primer lugar la joven Remedios Soria, secretaria femenina de la Regional de Levante, para dirigir un saludo a los concurrentes y resaltar las actividades femeniles en los momentos difíciles que vivimos.

Avellino Blanco, del Comité Peninsular de la F. I. J. L., alude a la creación de los batallones voluntarios de la juventud, que rindieron su heroísmo en los frentes, y afirma que Valencia resistirá y será un segundo Madrid.

Ernesto López, por la juventud combatiente, se expresa en términos vibrantes, exaltando la lucha contra el fascismo.

Juanita Gracia habla de la labor de la mujer en el frente de la producción, soporte del otro frente de combate.

Francisco Oset, afirma la necesidad de superar el rendimiento de trabajo, llegando a la máxima producción, cosa que puede realizarse con el concurso de todas las voluntades antifascistas y el ardor de los productores anarquistas.

Requena Montalar, vicepresidente del Frente Popular Provincial, se expresa en términos de gran sensatez y ecuanimidad.

Eugenio C. Payá pronuncia un buen discurso. Secretario militar de la F. I. J. L., examina el Pleno del Movimiento Libertario, del que deduce normas de antifascismo. Dice que, aunque antimilitaristas, los jóvenes libertarios se han visto en el caso de actuar militarmente en defensa de los ideales del pueblo. Es muy aplaudido. Hablan seguidamente José Consuegra, Antonio Alorda y Benito Sáiz, que pronuncian breves, pero razona-

EL TEATRO DE LA VIDA ES LA VIDA DEL TEATRO

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica. "Fuenteovejuna", o la vindicta popular. La raza española, respetuosa, obediente, leal; pero nunca incondicionalmente subordinada y menos sometida. Hay un ápice, el ápice del deber, de la dignidad, de lo justo, en que el comandante, el maestro, y hasta el rey mismo, son iguales al villano. El poder supone sabias obligaciones, no desatendidas privilegios. Es cuestión de palabras: si donde nuestros siglos de oro ponen "honor", ponemos nosotros "justicia", todo el esplendoroso pasado se hace presente, llegándonos en el vehículo de esta dramaturgia, absolutamente actual. Calderón, Lope de Vega, Tirso, Alarcón... Nuestro teatro todo es teatro de tradiciones populares. Y nuestra literatura toda: Rojas, Quevedo, Cervantes, Timoneda, "La Celestina", "La vida del buscón Don Pablos", las novelas de la Picaresca. El teatro de la vida es la vida del teatro. Abarcada con un denominativo común, nuestra producción literaria, con escasas excepciones, es eminentemente "realista". Y vamos a conectar nuestras apreciaciones anteriores con el hecho estúpido, brutal y doloroso de la guerra que unos insensatos nos hacen. Dicen estos locos defender una tradición, las tradiciones de la verdadera España. ¿Qué tradiciones son esas? ¿Qué verdadera España es la suya? ¿La de los reyes cretinos y venales? ¿La de las reinas rinfomanas y casquivanas? ¿La de los clérigos inquisidores? ¿La de toda esta patulea agusanada, corrompida, tenebrosa, que, ¡oh fracaso!, habiéndolo tanto procurado, no ha podido acabar con el poderoso espíritu español? "Fuenteovejuna". El inmortel romance de Laurencia, la tierna escena en que Frondoso solicita el amor de su amada, la noble actitud de un alcalde... Y, al fin, el pueblo, el protagonista, enardecido, vindicativo, bravo, feroz, ¡justicia! ¡justicia! Esta es España, la verdadera España. La de "Fuenteovejuna" y "El alcalde de Zalamea", la de Lope de Vega y Calderón.

Se representa por estos días en nuestro teatro Principal el magistral drama de Lope de Vega, "Fuenteovejuna". Hemos asistido a dos representaciones, y estas cuartillas no son otra cosa que la expresión de interiores resonancias nuestras, reacciones mentales y sentimentales provocadas por la ficción escénica. De un modo rápido, en un estilo impresionista, porque otra cosa no cabe en la obligada brevedad de nuestra charla, vamos a levantar acta de nuestro goce intelectual. "Fuenteovejuna". Su autor, fray Lope de Vega Carpio, un sacerdote. Protagonista del drama: el pueblo. Algo así como la Nada-Todo de las teogonías; lo que está en todas partes y en ninguna: el pueblo. Gran genialidad la de Lope: el reo se desvanece cuando la ley punitiva pronuncia su nombre. La justicia humana no tiene jurisdicción sobre los hechos de raíz espiritual. La abstracción no es ponderable en su platillo; su caída sólo da tajo a lo concreto. El pueblo, concepto dimensional que el sentimiento abarca, mejor que la razón lógica.